

Citation: Frai Manuel de San Josef (Ed.): "Jueves 5. de Henero de 1736", in: *El Duende Crítico*, Vol.05\ (1735-1736), pp. NaN-140, edited in: Ertler, Klaus-Dieter (Ed.): The "Spectators" in the international context. Digital Edition, Graz 2011-2019, hdl.handle.net/11471/513.20.731

Ebene 1 »

Jueves 5. de Henero de 1736

Ebene 2 »

Sistema de Europa.

Franceses de corazon, han sido siempre, el Ministro de Francia; i los Reyes de Francia de corazon Franceses: Nunca han seguido los inverses de su casa perdiendo de vista las conserbaciones de su Reyno; antes bien han mirádo siempre el aumento de su Reyno como elevacion de su Casa.

Desde que el Político Cardenal, á rostro firme empezó con la ruina de los vecinos la gran máquina de su ideada Monarquía, no se oíe sino es quejas de esta pujante Nacion. Ià que mobia guerra injusta: ià que hizo paz sospechosa; pero en la misma capitulacion, que se le hace, se le asientan las ventájas, que ha sacado de la Paz, i de la Guerra. Busca la honrra [129] del probecho, no el probecho de la honrra; despreciando el nombre, que le pueda ganár en los estraños, una fantástica generosidad, por el renombre que entre los pròpios, i estraños le consigue la adquirida conveniencia, si en lo primero se la sigue algun respeto, i temor, que siempre ha sido respetádo el tímido, solo por ser respetado. Sobre èste piè camina la Frància; i de èsta causa nacen los efectos, que escandalizan á los que los ignoran.

Cuando Roseburg, urdia la primera trama de èsta delicada tela, alucinó los ojos que podían vér èsta antigua máxima, con la aparente demostracion de utilidad, que se prometía la Frància en la exaltacion de todo lo que èra rama de su Casa. En èste sofisma, vis-[130]to con el microscópio de la pasion, se halló de mas bulto del que tenía en su esencia; i sin mas examen se dió por asentada la conclusion.

Rota la güerra, dió principio la Frància con los ultimos esfuerzos: ià tiene hecha la idèa el que comienza pór el fin: mucho descubria su ànimo en su proceder: No tubo nuestro Ministro mes sin aviso, ni vió movimiento sin sospecha: rara confianza de sí propio! dormirse entre los peligros. ¿Para què tanto inmenso gasto? á què tanto abandóno de lo própio? si ni aún se aseguraba el logro de lo ageno? O! i cuanto remediaría, aplicada cualquier mediana conducta! Lo favorable de la fortuna; ò por mejor decir, los preciosos efectos de un superior poder lesongeran dulce mente: las innatas esperanzas de una desmesu-[131]rada ambicion, i ià no contenta en los límites de las Francesas idèas, se atropellaba tan soberbiamente, que excedía las mas amplas facultades del acierto.

La Francia, (que velaba sobre todos, i se desvela por sus intereses.) no teniendo por razon de conveniencia la razon, de las razones, que sirbieron para persuadir à lo difícil del empeño, i aprovechado el esfuerzo de un moribundo poder, anelaba recelosa al logro de la acion, i tendida la red, de su alianza, pensaba solo, en aprovecharse con tiempo de lo *pescado*. El Emperador mal satisfecho de sus Aliados, i disgustado de su tibieza, oprimido con el peso de tan poderosa carga, clamaba por el alíbio, aun á costa de algun violento remedio. Conocido el Juego, cada uno de por sí se [132] adelantaba à ganár de mano; pero el enfermo respetaba mas al Médico de mas fama: seria por maior temor.

Mucho de èsto sabia nuestra Corte; pero no ha sabido como se entabló el negocio, i aún no se sabe como està todo el negocio entablado.

En San Pretesburg, se labró la primera piedra de este edificio, i allí tambien se puso: bien sí ió que èsta es la primera especie que, de esto, tiene el Ministro. El emperar la prè meditada [sic] fábrica, se encontraron grandes obstáculos; pero un oculto medianero los procuraba allanar. Mucho contribuíó la Corte de Bruselas. Tan discreta como sutil, el elegante mediador, oportuna mente [sic] supo por su aire la conveniencia del própio ajuste, a-

[133]ciendo ver á la Francia el estado de sus cosas: la ventaja que de cualquiera paz se le seguía; pues siendo la guerra daño cierto, los recelos de otra guerra eran riesgos futuros, i contingentes.

La bella ocasion que la brindaba el Sistema; la agradable disposicion que hallaba en el Imperio, i que todas las razones de Estado, que se oponían, sería imposible combinar los nunca. Pareció sería lo mas prudente arreglar á lo mas posible, i cortar los menores reparos; cargando á la valanza el propio útil. Representaba á su memoria la displicencia, que le ocasionaban los executivas instancias; i amenazas, embozadas, de las Potencias marítimas; haciendo ver que este [134] era el modo de dejarlas vacilantes.

En Viena mostró cuan perdidos iban en su juego; i que iá que nó ganancia, procurarían el desquite, que mudando su baraja, y barajando á sus contrarios, en algun modo variaba la fortuna: i podían esperar mejor partido, que este. En todo caso le hicieron con el mas Poderoso; i de esta suerte lograban entablar en un instante todo el juego, todo él, con ventaja, si con alguno prosiguiese.

Que no sería mucho dejar algo de barato, á quien á quien [sic] diese un gran desquite; que con su resto, otra vez en paz, podia elegirse mucho juego nuevo; in en fin, que era preciso acomodarse al tiempo. Luego [135] las dos, con retórica energía ponderaban el valor de su alianza, los ventajosos efectos de ella, i la buena correspondencia; lesongando sus vanidades con el ningun contra resto, que quedaba en toda la Europa; la reciproca ventaja de sus comercios, favoreciendose para ello mutuamente. I despues de otras serias reflexiones cerraba asegurandoles por partido el Imperio universal, que siendo mui remoto recaiese en uno Solo, oponiendosele al otro, in con la union verdadera lo gozarian entre los dos, pues el resto solo se mantenía, á beneficio de sus discórdias.

Dispuestos iá los animos por la eficaz persuasiva de los particulares intereses, dió tambien la misma para declarar su sonrojo, las mas [136] amables pretensiones; para lo que arregló los secretos Preliminares, en la forma, i con la claridad que lo demuestran los articulos siguientes.

Ebene 3 » Artículo 1º.

Que la Francia que desembainó la espada, protextando al Mundo, no quería para ella mas interés que el desagradío de la oprimida libertad de la Polonia, manteniendo el honor de su Rey Estanisláo, i la satisfaccion de algunos Personages, quejas de la Casa de Borbon; era honestar su desempeño, i asegurar su ventajas; colocando á satisfaccion á Estanislao, en la Loréna, i sus anexos, para que como tal Rey la posea por sí, sus herederos, i sucesores obligandose el Rey Augusto por la cesion de su competidor, á restablecer en sus empleos, i prer[137]rogativas en la mas posible forma á todos los que han padecido por la contraria faccion; i que para evitar las turbulencias, en que pone siempre á la Europa, la eleccion de sus Reyes, se pensaba en un convenio; que en lo futuro prebenga esta contingencia. A cuio particular tratado concurriran, El Emperador de Romanos, la Emperatriz de la Rusia, el Rey de Francia, i el actual de Polonia, i algunos Magnates de la República Polaca, de uno, i otro partido. « Ebene 3

Ebene 3 » Artículo segundo.

Que á los Aliados de la Francia se les dejaría en la conquistas hechas, en la Italia, alguna mejora; i que allí se le darà equivalente á la Casa de Loréna, i sea el que fuere, será conocido Feudo Imperial. « Ebene 3

[138] Ebene 3 » Artículo 3º.

Que al Emperador, se le restituian los Estados ocupados por las armas enemigas, i al Imperio las Plazas tomadas, sobre el Rhin. « Ebene 3

Ebene 3 » Artículo 4º.

Que la Francia será Garante de la pragmática Sancion, i fomentará en toda forma los intereses de el Emperador, los que este arreglará á su arbitrio. « Ebene 3

Ebene 3 » Artículo 5º.

Que la Francia concurrirá con sus buenos oficios á que entren en lo justo (segun esta capitulacion) sus Aliados; i de no dispondrán los dos, lo que ha de ser, i el Emperador podrá pasar á la execucion de lo [139] convenido, sin embarazo alguno de la Francia. « Ebene 3

Ebene 3 » Artículo 6º.

Que desde luego se firme la Paz, i despues se vaian arreglando los capítulos mas convenientes, à los dos Soberanos, Juramentados con el mas sagrado vínculo de proceder de buena fé, i sin el mas lève dólo de sus promesas.

« Ebene 3

Este en sustância es el misterio de todo el embolismo presente: no ài otra Gigante maravilla, si èsta no lo ès. Bàste lo dicho para que sepa el Ministro, que se lo que sabe, i lo que ignora. I así con mejor consejo se aplique à mis medicinas, que Pildoras doradas, con lo burlesco, son único antídoto pa-[140]ra su beneno; pero si no se prepára, con mi receta, átararé de otra manera el contágio, tratandole como à incuráble. = Ió el Duende. « Ebene 2

« Ebene 1